

Franciscanas Misioneras
de la Madre del Divino Pastor



Da siempre lo mejor de VOS!!!

2018

Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor



Da siempre lo mejor de vos!!!

2018 y un lema para vivir cada día

Las manos alzadas, que gritan: “me anoto”, “yo”, “contá conmigo”, “aquí estoy” ... con estas u otras palabras, pero con decisión y alegría nos invitan a levantar también cada uno de nosotros las manos y decir... ¿Qué dirías vos ante la propuesta del lema?

Más que un cartel para admirar es un cartel que nos invita a dialogar, es una invitación a responder. ¿Vamos a contar con vos este curso? ¿Vas a dar lo mejor de vos mismo/a? Quizá lo puedas expresar también con otro gesto añadido a este.

Y la llamada viene de todas las personas que formamos la comunidad educativa, niños pequeños y mayores, profesores, padres... es lo que intentan expresar las distintas manos, de distintas formas y tamaños. Y todas llevan, de distinto color y Ese amor que, como nos decía María Ana, va siempre unido al sacrificio, pero que surge de la alegría y produce alegría. Esa sonrisa tímida o decidida, esos corazones de colores brillantes que no pasan desapercibidos. Y es que todos tenemos la experiencia de que hacer el bien, entregar lo mejor de nosotros mismos a los que se ama, aunque de momento nos exija sacrificio, no llena de alegría.

Desde este simbolismo, queremos vivir cada día del curso, también los “grises y normales”, como nos indica la pared apenas coloreada sobre la que está el mensaje. Queremos vivir el lema “da lo mejor de vos” personalmente y como familia educadora, por eso lo expresamos en nuestros colores institucionales y al lado de nuestro logo.

Queremos vivirlo dentro del colegio y fuera. En múltiples voluntariados que, de alguna forma nos impliquen a todos y hagan de nuestra escuela una “escuela en salida”, como insiste el papa Francisco. Salir hacia el próximo que nos necesita, salir hacia los que están en cualquier tipo de periferia: afectiva, educativa, social, económica... ¡Cuánto sabemos de esto nosotros! ¿Verdad?





*Deseamos vivir
en clave de gratuidad, entregando
gratuitamente lo mejor que somos y
tenemos, reconociendo agradecidos que
todo lo hemos recibido.*

Por eso nos proponemos este año:

- Descubrir y agradecer todo lo que continuamente recibimos de los demás y de Dios, que hace posible que seamos nosotros mismos.
- Valorar lo que somos, las cualidades, logros, proyectos, capacidades... y darnos cuenta de que la base de todo ello está en lo que hemos recibido
- Comprometernos en cuidar y desarrollarlos dones recibidos, como respuesta agradecida.
- Ofrecer y entregar solidariamente a los demás lo mejor de nosotros mismos, de forma voluntaria y gratuita.
- Reconocer en las distintas formas de voluntariado, maneras de ser solidarios, ayudar a los demás, devolviendo parte de lo que hemos recibido. Conocer a voluntarios, compartir con ellos y empezar a colaborar en la medida de nuestras posibilidades.

Nuestro objetivo de este curso, nos pide, trabajar el valor de la GRATUIDAD en toda la comunidad educativa, sentida como familia. La gratuidad como valor auténticamente evangélico y franciscano, desde todos los campos y ámbitos de la vida de la escuela.

La gratuidad, que nos lleva a recibir agradecidos los que se nos ha dado y desarrollarlo al máximo, para entregarlo a los demás gratuitamente. Esto continuamente como modo de ser y de relacionarnos.





Diccionario Gratuidad

¿Qué entendemos por gratuidad? En el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, encontramos algunos términos relacionados con la gratuidad y que nos ayudan a comprender su significado.

Nos fijamos en los siguientes:

- **Altruismo:** Diligencia en procurar el bien ajeno, aún a costa del propio.
- **Solidaridad:** Adhesión circunstancial a la causa o empresa de otros.
- **Filantropía:** Inclinação al amor hacía el género humano.
- **Gratuidad:** cualidad de gratuito, o sea, cualidad de lo que se hace, se da o se recibe de balde o de gracia.
- **Gracia:** Don, beneficio o favor que se hace sin merecimiento particular; concesión gratuita.

Podemos afirmar que la gratuidad es la actitud personal que conduce a realizar actos a favor de otros sin que medie remuneración ninguna, o sea de manera desinteresada, sin expectativa de gratificación, material, moral o social. Los alicientes materiales, aunque sean en especie se desdican de la gratuidad. Los actos gratuitos no llevan aparejados incentivos.



El que se apiada del pobre presta al SEÑOR,
y Él lo recompensará por su buena obra.

El generoso será bendito,
porque da de su pan al pobre.

(Proverbios 19, 17. 22,9)

En el corazón de la Biblia está la capacidad de darse de un Dios encarnado. Y ese es nuestro modelo y nuestra referencia. La capacidad de dar sin medida, darlo todo si es posible. Dar tu tiempo, tu cariño, tu vida. Sin precio ni condición, sin exceso de seguridades, sin negociación ni reservas... Para construir el Reino. Y lo curioso es que cuanto más das más tienes para dar....

Cuando Jesús envía a sus apóstoles a predicar el evangelio, les recuerda que lo han recibido gratuitamente y que deben darlo gratuitamente (cf. Mt 10,8). Pablo manifestó en varias ocasiones que su mayor honor era anunciar gratuitamente el evangelio (cf. 1Co 9,18).

Impresiona ver en la Iglesia la cantidad de personas que sirven gratuitamente a los demás, atendiendo a enfermos o necesitados, en proyectos sociales o de educación de base, de acogida de emigrantes, o en dedicación directa a la evangelización, en la catequesis o en otros servicios apostólicos. Otros crean organizaciones no gubernamentales de promoción humana y social.

Éste es el signo de nuestra gran riqueza: la capacidad de darnos y de servir gratuitamente a los demás. Y éste es también uno de los mejores testimonios que podemos ofrecer actualmente: mostrar con nuestro actuar que la felicidad y la vida plena se reciben gratuitamente cuando somos capaces de darnos a los demás por pura gracia. ¡Ojalá toda la Iglesia pudiera dar este testimonio, actuando con un estilo de vida y unas estructuras ejemplarmente sencillas!

¿Hasta dónde llega mi generosidad a la hora de actuar a favor de los demás? ¿Cuál es la recompensa que espero cuando sirvo a mis hermanos?





"El corazón sólo funciona cuando se abre"

¿Qué es la gratuidad? ¿Una labor prestada sin recibir la debida recompensa? ¿No será una actitud interior que hace de la propia vida un don constante para el otro, un don que parte del diálogo y de la apertura? ¿No será la gratuidad lo oblativo que no busca trueque ni recompensa?

Gratuidad es convertir la vida en don, servicio, diálogo, comunión y participación.

La gratuidad es una dimensión esencial de la existencia cristiana que sin embargo no suena bien a nuestros oídos acostumbrados a los términos de mercado, a eficacia histórica y rapidez en los cambios estructurales de la sociedad y a un lenguaje religioso que ha pretendido contabilizar la gracia de Dios.

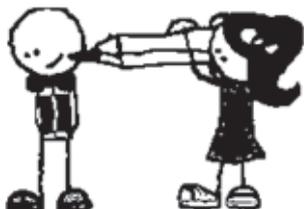
El amor cristiano, debe ser eficaz en la historia como nos lo muestra Jesús en la parábola del Buen Samaritano (Lc. 10, 25-36) y en la del Juicio Final (Mt. 25, 31-45):

Hemos de comprometernos realmente poniendo en juego nuestros bienes y posibilidades con los que están al borde del camino y los despojados de los derechos fundamentales (Salud, tierra, libertad.) con los marginados y desposeídos.

La raíz de la gratuidad es el amor por parte de quien da y de quien recibe. La gratuidad viene del amor y conduce al amor. Por eso constituye un valor: nos permite alcanzar el alto ideal de la unidad. Pero la actitud amorosa exige desprendimiento, y éste implica renunciaciones.

Se requiere una larga y ardua ejercitación. Mediante ésta adquirimos la capacidad de crear relaciones de reciprocidad. Esta capacidad ha de ser cultivada.

Solo deseo que
seas la persona mas
feliz del mundo..**





«**A**memos TODOS con TODO EL CORAZÓN, con TODA EL ALMA, con TODA LA MENTE, con TODA LA FUERZA Y PODER, con TODO EL ENTENDIMIENTO, con TODAS LAS ENERGÍAS, con TODO EL EMPEÑO, con TODO EL AFECTO, con TODAS LAS ENTRAÑAS, con TODOS LOS DESEOS Y QUERERES, AL SEÑOR DIOS, que NOS DIO Y NOS DA a TODOS NOSOTROS TODO EL CUERPO, TODA EL ALMA Y TODA LA VIDA; que nos creó, nos redimió y por su SOLA MISERICORDIA nos salvará ».



Francisco de Asís, testigo de la gratuidad de Dios

“Dichoso el siervo que ama tanto a su hermano cuando está enfermo y no puede corresponderle como cuando está sano y puede corresponderle”.

De los Escritos de San Francisco, Avisos Espirituales N° 24

El sentido de la gratuidad y el gusto por ella, son ciertamente uno de los componentes esenciales de la tradición franciscana. La juventud, la conversión, toda la vida evangélica y misionera de San Francisco, al igual que su vida de oración, están marcadas por la gratuidad.

¿Por qué? Sin duda, a causa de Dios, que es esencialmente «don» y «gratuidad». El Pobrecillo de Asís entrevió ahí los fundamentos y el horizonte del cristianismo. En un mundo en el que el Dios «útil» se derrumba, es preciso elegir entre el ateísmo y el redescubrimiento del Dios de la Alianza. Además, en una sociedad en la que todo debe ser rentable, los testigos de la «gratuidad» del amor se vuelven de una urgente y vital actualidad. El cantante callejero, el hermano menor vagabundo y mendicante, el comprometido con los no-rentables, los pregoneros de la Buena Nueva, la clarisa en su contemplación y servicio..., son hoy tan necesarios como el ingeniero de informática o el astronauta. Dios es gracia, plenitud de Vida, Fuente inagotable de ternura desbordante, gratuita, fiel; como escribe san Pablo, Dios no se arrepiente de sus llamadas y sus dones. La encarnación, vida, gestos, enseñanza, muerte y resurrección de Cristo son multiformes e inauditas muestras de tal verdad. El Pobrecillo ya no podrá separarse de la contemplación del Rostro de ese Amor, dado, entregado gratuitamente. A partir de ahora, para él todo es don.

(<http://www.franciscanos.org/selffran43/hubaut.html>)



María ana, una mujer que da lo mejor de sí “Vive en clave de gratuidad...”

M^a Ana comparte con otros muchos santos de su época, haber nacido en una familia cristiana, con medios económicos suficientes y perteneciente a una clase social trabajadora y socialmente participativa en la vida del pueblo y de la parroquia. Más tarde, en Barcelona con su madrina experimenta lo que es formar parte de la clase social más elevada, lo que significaba contar con un horizonte halagüeño para todo lo que hubiera podido desear. Los dos ambientes aportaron al desarrollo de su personalidad, y de la vivencia de su fe, la fe y el compromiso con los pobres, aunque expresado de distintas formas.

“Se sabe que en su vida de muchacha “bien” en Barcelona, ella se concede alguna jactancia de sus vestidos y de su juventud” (*Relatio et Vota, V*)

La inquietud reinante en la época, las necesidades de la sociedad y el convencimiento de que hacer el bien y trabajar por los necesitados es siempre una tarea inacabada, debieron darse en María Ana desde muy pequeña y decidirla a desinstalarse de una vida tranquila y acomodada para hacer algo en este vasto campo...para labrar y cultivar en el surco.

“...empieza a practicar la virtud de la pobreza dejando todas las comodidades que proporcionaba la cuantiosa fortuna de su madrina...”
Teresa de Jesús Ovejero (oída a Concepción Dolcet y a M. María Serra) “...así se la ve abandonar la vida cómoda, que le brinda su aristocrática tía, que residía en Barcelona, para fundar colegios para niñas pobres y abrazar la pobreza voluntaria, cuando todo le sonreía” M^a de S.J. Campillo

*Pues, Señor, me has enseñado
a creer bien, enséñame
también a obrar bien.
(María Ana Mojas)*



Justicia
Sencillez
Acogida **Alegría** **Solidaridad**
Gratuidad **Libertad**
Agradecimiento **Amistad**

María Ana, quien inicialmente “tan solo” se sentía llamada a formar parte de una Comunidad de vida consagrada en ciernes, dedicada a la educación de las niñas más pobres, se ve misteriosamente conducida a responsabilizarse de la animación de una nascente congregación.

Cualquiera que conozca mínimamente la historia de la Iglesia en el siglo XIX sabe el gran número de Institutos de vida apostólica, particularmente femenina, que surgieron por estos años. María Ana se incluye en este grupo, como otro granito de arena dentro de la corriente renovadora inspirada por el Espíritu en el seno de la Iglesia para estar dónde y cómo hacía falta: entre la gente, a partir de la atención directa a los necesitados, en gestos y obras tan “elementales” como educar, curar...en cualquier caso evangelizar.

Ella colabora desde las posibilidades y concreciones que el Señor le pone al alcance, en la consolidación de una nueva vida religiosa que supera el marco de una estructura regida por la clausura para *“poder estar en el mundo sin ser del mundo”*. *“Como levadura en medio de la masa”*.

Si ha de dar preferencia a alguien será a los pobres y entenderá por tales no solo a los privados de fortuna sino a todos aquellos que acusen carencia de cultura, de fe, de salud.





“...reconoce agradecida
que todo lo ha recibido.”



Desde esta relación con Dios M^a Ana se descubre a sí misma como vida recibida, fruto del amor gratuito de Dios, y sabe perfectamente quien es ante Él, por ello escribe:

“Oh, Dios mío, cuánta verdad es que yo soy aquel sarmiento que solamente sirve para ser arrojado al fuego... Qué misericordia y qué bondad la de haberme sufrido [...] ¿Qué daré al Señor por el amor que me muestra?”

“Qué dicha la mía en tener por padre al Rey de Reyes... tus manos me hicieron y formaron... vida y misericordia me concediste!”

“María Ana va a la cocina y le pide a la hermana Rosa que prepare una cesta con alimentos para llevárselos a la familia del obrero.

-En la despensa apenas quedan alimentos, ayer vinieron muchos pobres porque se ha corrido la voz de que siempre le damos algo-dice con tono de malestar Rosa.

-Hija, tenemos que dar hasta lo que no tengamos. Todo lo hemos recibido de Dios, ¿Cómo vamos a guardárnoslo nosotras cuando hay personas más pobres que lo necesitan?”

M^a Ana Mogas tuvo un estilo, un modo de hacer. Estilo de amor al hombre, de sencillez, de delicadeza, de entrega..., siendo capaz de dar lo mejor de sí misma.





Tu rosa es diferente a todas las demás rosas,
porque tú la has domesticado.

Domesticame -dijo el zorro al principito- y yo seré
diferente a todos los demás zorros.

Lo esencial es invisible a los ojos



Lo esencial es invisible a los ojos

¿A qué se refería el zorro en este recurrido pasaje del cuento “El Principito”?

¿Qué significaba para él que lo domesticaran? ¿Qué cambiaba en su vida y en la del principito?... El zorro quería establecer una relación distinta, una relación que no tenía que ver con la transacción típica del mercado, una relación de gratuidad: “Los hombres buscan en el mercado todo lo que quieren, y como no venden amigos, no pueden tener amigos –decía el zorro”.

Eso que ocurre en el conocido libro de Saint de Exupéry, puede dar pie a que reflexionemos sobre algunas preguntas: ¿es la gratuidad una forma de relación posible hoy día para nosotros?, ¿podemos establecer otras formas que no se basen en el intercambio mercantil?, ¿es posible no esperar nada a cambio?, ¿podemos ser capaces de desapegarnos de los resultados esperables?

Las repuestas a estas interrogantes nos hacen recordar que nuestra cultura, lamentablemente, se funda en una premisa que carece de gratuidad.

Es que en la lógica del mercado puro, abandonado a sí mismo, hay algo intolerable para los seres humanos, porque todo se reduce a la ley de la oferta y la demanda, porque todo pasa por un interés: yo te doy, pero tú me das; yo recibí, pero sólo después de haberte dado.

El tema de este artículo no es hacer un ensayo sobre la abolición del mercado y tampoco entrar a juzgarlo. La idea es comprender que muchas veces llevamos esta lógica del mercado a todas las relaciones y vivimos en una transacción permanente, donde finalmente en vez de generar abundancia lo que logramos es escasez.



Creciendo como Familia Carismática...



“La obra de María Ana, hoy, continúa viva a través de hermanas y laicos que han ido sucediéndose a través del tiempo”.

M .Rosario Sánchez SG





Se trata de acoger la invitación a vivir una Espiritualidad transformadora, que enraizada en la Palabra de Dios, el carisma de María Ana, que bebió de las fuentes franciscanas, dialogue con el mundo de hoy y se abra a sus búsquedas, sus dudas y certezas, su sed de humanización y trascendencia, asumiendo corresponsablemente como hombres y mujeres de nuestro tiempo el cuidado de la VIDA en todas sus manifestaciones.

Educadores, jóvenes, voluntarios asociados, hermanas

En nuestras manos tenemos hoy el legado valioso de María Ana que nos afianza como familia y requiere la audacia de nuestro compromiso en el servicio a los niños, a los jóvenes, a los más necesitados de nuestros diversos entornos.

Cual “centinelas” en medio de la oscuridad, seguimos descubriendo JUNT@S las señales del espíritu que nos indican los desafíos a los que hemos de responder con renovada novedad.





¿Qué es el voluntariado?



Hay muchas cosas que los jóvenes pueden hacer en los fines de semana, y no todo lo que leemos en la prensa sobre ello es positivo e inspirador. Pero hay jóvenes comprometidos que dedican su tiempo a los demás y aprenden de los que más sufren que hay que saber vivir el momento y experimentar el dolor para llegar a ser lo mejor que podemos ser.

<https://www.youtube.com/watch?v=yseHk91yaxE>
<https://www.youtube.com/watch?v=gbhGp3eOh2E>

Oración del voluntario

Gracias, Señor, por haberme llamado a servir gratuitamente, a dar mi tiempo, mis energías y mi amor a quienes sufren.

Aquí estoy, Señor, envíame.

Dispón mi mente y mi corazón a escuchar sin prejuicios, a servir hasta las últimas consecuencias.

Envíame, Señor, a pesar de que yo también soy débil; así comprenderé que eres tú nuestra fuerza, y mis hermanos descubrirán tu rostro en mi presencia discreta, envíame, Señor, y así comprenderé que la mayor felicidad está en servirte.

Amén.

100% GRATIS
GRATIS
100% GRATIS



100% GRATIS
GRATIS
100% GRATIS



100% GRATIS
GRATIS
100% GRATIS



Otros recursos

● **CANCIONES SOBRE LA GRATUIDAD**

- **“Cantemos Alabanzas”** de Cecilia Rivero.
<https://youtu.be/TnMbVxT00cE>
- **“Da siempre lo mejor de ti y lo mejor vendrá”** reflexiones de la M. Teresa de Calcuta con música
<https://www.youtube.com/watch?v=5RLv0CKdoN4>
<https://www.youtube.com/watch?v=Ibpt9f3XyXU>

● **VIDEOS SOBRE LA GRATUIDAD**

- **Da siempre lo mejor de ti... y lo mejor vendrá**
El video nos presenta una historia muy conocida pero que no deja de ser buena para la reflexión y una llamada a dar sin esperar nada a cambio.
https://www.youtube.com/watch?v=Ib-Ges_IFTo
- **La mejor versión de ti mismo**
Una invitación al esfuerzo y la superación, a alcanzar la mejor versión de nosotros mismos para ponernos al servicio de los demás.
<https://www.youtube.com/watch?v=mICAkP0pQ40>



Siempre da lo mejor de vos

Christopher Barquero

Cuenta un cuento llamado “La última casa del carpintero” que un viejo carpintero decidió retirarse. Le comunicó a su jefe que, aunque iba a extrañar su salario, necesitaba retirarse y estar con su familia. El jefe se entristeció mucho con la noticia porque aquel hombre era su mejor carpintero. Decidió pedirle de favor que le construyera una última casa antes de retirarse. El carpintero aceptó la proposición y empezó la construcción de su última casa pero, a medida que trabajaba sintió que su corazón no estaba de lleno en el trabajo.

Arrepentido de haber aceptado la petición de su jefe, el carpintero no puso el esfuerzo y la dedicación que acostumbraba poner en cada detalle de su trabajo. Hasta la fecha, cada casa la había construido con gran esmero, pero ya estaba cansado y sentía que su jefe le había presionado para hacer una casa más. Entonces descuidó los detalles, utilizó materiales de segunda y se afanó en terminar la construcción de la casa a como diera lugar. Como por salir del paso y simplemente cumplir.

Cuando el carpintero terminó la casa, el jefe muy contento le entregó la llave de aquella diciéndole: “Esta es tu casa. Es mi regalo para ti y tu familia por tanto años de buen servicio”. El carpintero sintió que el mundo se le iba... Si tan solo él hubiese sabido que estaba construyendo su propia casa, lo hubiese hecho todo de una manera diferente. Con mucho más cuidado y amor del que antes ponía a sus labores. Como bien hubiera dicho Cantinflas: “ahí está el detalle”. SIEMPRE, da lo mejor de ti, porque definitivamente lo que se planta ahora, se cosecha mañana.





“Dormí y soñé que la vida es alegría. Me desperté y vi que la vida es servicio. Serví y vi que el servicio es alegría”. Khalil Gibran





Jóvenes fmmdp



Para reflexionar sobre la Gratuidad



- “Si ayudo a una sola persona a tener esperanza, no habré vivido en vano”, Martin Luther King
- “Quien da de lo suyo, de su talento, de su cultura, a los demás y lo hace con gratuidad, reparte los mejores bienes, aquellos que no perecen”, José María Areilza.
- “A veces sentimos que lo que hacemos es tan solo una gota en el mar, pero el mar sería menos si le faltara esa gota”, Madre Teresa de Calcuta.
- “De nada sirve al hombre lamentarse de los tiempos en que vive. Lo único bueno que puede hacer es intentar mejorarlos”, Thomas Carlyle.
- “Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo”, Eduardo Galeano.
- “Casi todas las cosas buenas nacen de una actitud de aprecio por los demás”, Dalai Lama.
- “Nos ganamos la vida con lo que recibimos, pero hacemos la vida con lo que damos...”, John Maxwell.
- “Las grandes oportunidades para ayudar a los demás raras veces vienen, pero las pequeñas nos rodean todos los días”, Sally Koch.
- “No hay nada más fuerte en el mundo que el corazón de un voluntario”, Coronel James H. Doolittle.
- “Aquellos que tienen el privilegio de saber tienen la obligación de actuar”, Albert Einstein.